

Año IV

MINAS, DOMINGO 5 DE MAYO DE 1901

Núm. 191

EL CRIOLLO

Periódico gauchesco y de cosas puebleras; humorístico.

noticioso y otras hierbas

-No hace liga con ningun partido-

PROPIETARIO-ADMINISTRADOR: MARCELINO I. PEREIRA

CAPTÁZ: PÁNFILO MOREIRA.

C O I M A

En el pueblo: Un año adelantao 2.00--Un mes 0.20
Juera del pueblo: Un año adelantao 2.50--Un mes 0.25
Un número suelto 0.06

ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA: CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 160

MINAS
Imprenta de EL CRIOLLO
1901

(POR FAVOR PAGAR)



Avisos económicos

Las personas que deseen que sus avisos sean leídos en todo el Departamento, deben insertarlos en EL CRIOLLO por ser este el periódico de mayor circulación. Precios módicos.

Tienda, Mercería, Almacén y Ferretería

—DE LU IANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido a la capital en condiciones ventajosas, por tener corresponsal especial para ello, y principalmente en lo concerniente a los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y a precios que no admiten competencia.

PELUQUERIA DEL VESUBIO

DE ANGEL MARCHESE

Calle 25 de Mayo n°. 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres.

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modicidad en los precios.

Nuevo y Verdadero Baratillo LA KERMESSE

TIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA

de Carlos S. Ribeiro y compañía

Especialidad en artículos de novedad. Surtido permanente en percales, madrás, truéis, creas, ponchos.—25 de Mayo 133, esq. Montevideo.—Minas.

ANTONIO VACCARO HIJO

Se dedica a las aplicaciones de sanguijuelas y ventosas, ya sean estas comunes, sarjadas ó corridas.

Modicidad en los precios y esmero en el trabajo. Calle 18 de Julio, frente a la Fotografía del Sr. Salgueiro.

NOTA.—Para los pobres de solemnidad gratis.

¿Queréis hacer un buen negocio?... Visitad el «Gran Baratillo *Las Novedades*», donde encontrareis a Eliseo Pérez SACRIFICANDO POR MITAD DE SU VALOR gran cantidad de mercaderías de clases superiores y gustos delicadísimos.

Calle 18 de Julio esq. 25 de Mayo

CONFITERÍA DE LAS FAMILIAS

DE JUAN ANTELO

Calle Marmarajá, entre Olimar y 25 de Mayo

Especialidad en fuentes, postres, etc. y era todo trabajo del ramo.—Se lleva a domicilio.

TINTORERIA ITALIANA

DE CÁRMELO CRECENCIO

Calle Florida, entre Coronel Silveira y Coronel Carabaja!.—Se trabaja con todo esmero y precios sin competencia

AL SIGLO XX

Carpintería y Mueblería

DE LUIS DE LUCA

FRENTE A LA IGLESIA, CALLE MALDONADO

Trabajos de carpintería en casa y a domicilio; muebles de toda clase, marcos dorados para cuadros, vidrios, etc.

Precios sin competencia.

CASA DE SUSCRICIONES

CON REGALOS

de Manuel Bolívar

Tiene su escritorio en la calle Cebollatí, entre Solís y 33, casa de la familia Ladereche.

ABELARDO FIOL

CIRUJANO—DENTISTA

Ofrece al público sus servicios profesionales.

Casa del Dr. Solé Rodríguez, calle Maldonado contiguo a la iglesia parroquial.

Armería y Relojería Minuano

DE DOMINGO MAINENTI

Calle 25 de Mayo número 175

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantiendo el trabajo y baratura.

Fonda, Posada y Billar

de FERNANDO GORTARI HERMANOS

(Antes de Legórburn)

Calle Marmarajá esquina Olimar—Minas

COLEGIO "SAN JOSÉ"

PROFESOR: CONSTANCE HOUSSAY

CLASES DIURNAS.—de 8 a 11 a. m. y de 2 a 4 1/2 p. m.—Precios módicos..

NOCTURNAS.—Clases elementales; de 7 a 9 p. m.—Clases superiores de Teneduría de libros, Contabilidad Mercantil, preparación para la clase de ingreso en la Universidad, dibujo lineal, francés, etc. de 9 a 10. p. m.—Calle Florida esq. 33 Casa de la sucesión Saldivia.

NOTA.—Se admiten pupilos y medio pupilos.—Tratamiento esmerado.

EL CRIOLLO

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS; HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERBAS

No hace liga con ningún partido

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

APARECE LOS DOMINGOS

Capatáz
PÁNFILO MOREIRA

MURMULLOS

*A mi digna colega Señorita
Celina Spikerman y Mu-
llins inteligente poetisa
uruguaya.*

MONTEVIDEO.

Llegad á mi, murmullos de la salva;
llegad á mi murmullos de mi patria!
salidos de bendición! ¡Cuanta ternura!
¡Cuanta fé! ¡Cuanto amor! ¡Cuanta esperanza!

Oh dulce pacidéz! ¡Que grato arrullo!
¡Verdes colinas y áspeas montañas!
¡El cantar suavemente de las aves
al despertar la fulgida mañana!
¡Luz de eternos fulgores y ambrosia,
dicha sin fin, que el corazón embriaga
como el perfume de la flor; aroma
que llega á lo recóndito del alma!
¡Oh dulce pacidéz! ¡Cuanta ventura!
¡Cuanto grato gozar! ¡Cuanta esperanza!
sonrien placenteras en la vida
cuando llega á nosotros la bonanza;
cuando el sol de la dicha refulgente
seca con sus fulgores nuestras lágrimas,
cuando el canto sonoro de la vida
en alas placentero de las auras
llega al oído tierno y armonioso
como el rumor de poética cascada!

II

Llegad á mi, aurora del estío,
llegad flotantes en tus niveas galas,
explendores del cielo, purpurinos
que engalanan la poética mañana;
llegad á mi, gorjeos melodiosos
del fondo de la selva americana,
haced que el corazón palpita amante
haced de amor estremecer el alma!

III

Armonía sonora de los bosques,
donde el poeta sus virturas canta,
venid, en alas del amor primero
á coronar la mística esperanza!
¡La dicha terrenal que solamente

dura lo que un suspiro y una lágrima
eterna sea, como el Dios del cielo
eterna sea, como lo es el alma;
no mueran, no, las férvidas pasiones,
fenezcan los pesares y las lágrimas
del dolor, y se pierda en lo infinito
el fantasma cruel de la desgracia!
Doquier placeres, encontremos siempre
y flores, y virtudes, y esperanzas:
seamos más felices que la aurora,
más sonrientes que la luz del alba,
y sean nuestros cantos, melodiosos
como un canto de amor... una plegaria!!
Basta ya de sufrir negros pesares
y ser esclavos de infortunios, basta!
¡Para eso alienta nuestro ser, la vida
para eso alienta nuestra vida, el alma!
para eso somos seres de conciencia,
atajemos con tiempo la desgracia,
que nos arroja al fondo del abismo
de la cumbre de altísima montaña!
Gocemos de la vida y sus placeres
que nos brinda la paz y venturanzas,
gocemos de los cantos la armonía,
gocemos de las flores la fragancia,
¡si ha de llegar el luctuoso día
en que el mundo conviértase en la nada
muramos si; más muóramos felices
acariciados por las brisas patrias
con la fé inalterable en nuestros pechos
y el amor celestial, en nuestras almas!
y en nuestro pensamiento, lo sublime
y en nuestro ser entero, la esperanza!

IV

Descanzemos en paz, entre las ruinas,
no se tiremos más dolor, ni nada;
dormiremos el sueño eterno y lobrego
acariciados por las brisas patrias!!

Esta fué la ilusión que en un instante
acarició mi mente.... ¡Yo soñaba,
y al despertar pensé que solo era
ilusión nada más, ilusión vana!

Antonio Vicente y Ferrés.

Estación Solis Abril 1901.

Ermitaño

(Continuación).

Atentos á estas *musicatas* de los insectos, en concierto con otras cadencias de la naturaleza permanece arrobado el viejo Oliva y deja transcurrir así las horas. Cierta que de estos arroba-mientos viene á sacarlo con brusquedad una in-tempestiva picazón desconsiderada de un tábano insolente, provocándole una irritación que le arranca un terno; pero enseguida se restablece la calma en su sistema nervioso y vuelve á rendir el tributo de su grande administración á la naturaleza magestuosa.

—Vea, amigo,—nos decía en cierta ocasión —mi compañía la hacen esos pájaritos, en bandadas, en grupos ó dispersos, que vienen á saludarme todos los días y á cada momento, desde los sauces; las plantas que cuido y enderezo desde chicas, y que me pagan los cuidados con frutas ó con flores; los bichitos q' me zumban en el oído de día y de noche; el sol q' se hunde en los confines del horizonte entre nubes de rosa; y también son mis compañeras las borrascas del tiempo que de cuando en cuando se desatan tremendas haciendo temblar mi cobacha, aunque las respetan, y me hacen un arroró en el que me duermo tranquilo como un bendito.

Y de noche—agregó—siempre estoy acompañado; cuando no es un mosquito *musicante* que me pega un picotón de «uo te muevas» pero que me hace dar un brinco en el catre, es una giñada cariñosa que me hace la luna al pasar por delante de ella una nube perdida en el espacio que corta un momento el rayito de luz que me tira dulcemente desde su trono del infinito y que recibo acostado por el agujero que hice adrede en el techo. Y efectivamente nos mostró, haciéndonos penetrar en la vivienda, un *buraco*; especie de pequeña tronera, practicado en el techo en sitio adecuado para recibir acostado las tibias caricias de los rayos lunares y adormecerse en su contemplación....

—Y,—prosiguió—no me vaya á tomar por un loco rematado....

—En todo caso le tomaríamos por un loco pacífico, interrumpimos.

—Bueno, amigo; pero le confieso que yo me encanto escuchando las notitas armoniosas que me tiran con sus piquitos, á guisa de saludos, los pajaritos que pasan de largo ó que vienen á quedar un rato en mi compañía; y lo mismo q' me encanta la música de los pajaritos me encantan también las tonaditas marulleras de los grillos que apenas comienza á apagarse el sol, ya me vienen á dar *lata*, y una lata mas

larga que la yo le estoy dando á Ud. ahora amigo.

En ocasión que nos relataba sus campañas militares haciendo resaltar con vivos coloridos los episodios en que actuó como figura principal, le interrumpimos con esta pregunta:

—Pero, amigo Oliva, ¿como es que, apesar de los positivos servicios que Ud. prestó á la causa de la independencia, exponiendo tantas veces su vida, no le han otorgado algun ascenso que le permitiera vivir con más holgura y espectabilidad? Porque por lo menos Ud. se tiene bien ganados los galones de coronel!

—Qué quiere, amigo....

—¿No le han dado ningun gradito?

—Ninguno, amigo; ni lo codicé ¡tampoco...

—¿Qué ingratitudes!

—Es decir... creo que me ascendieron una vez... no recuerdo ahora.

Y despues de cavilar un momento, como evocando sus recuerdos, agregó:

—Sí, ahora recuerdo bien: en cierta ocasión me ascendieron á sargento de policía.... ¡cargó que renuncié poco despues porque comprendí que era demasiado honor para mí.

DON AIRE

En el Club Uruguay

El M.^o Peri con una actividad digna de encomio preparó en menos de un mes el segundo concierto que la Academia musical por él dirigida efectuó el 1.^o del corriente ante selecta concurrencia en el Club Uruguay. No es extraño que en tan breve tiempo se prepare un concierto notable por las alumnas de la Academia, si consideramos que a mayoría de esas distinguidas señoritas poseen una sólida educación musical, pues desde años vienen estudiando solfeo, piano ó armonium con el Sr. Peri: así lo aseguramos por haberlo manifestado persona competente en el arte, y porque hemos aplaudido más de una vez, antes de ahora, á las niñas q' forman parte de la simpática Academia. También debemos aplaudir sinceramente á su director por el desinterés que demuestra, trabajando con tanto empeño por una institución que es la más popular que haya existido en Minas.

Nuestra sociedad debe agradecer al M.^o Peri lo que él llama sus escasos conocimientos, y que inicie fiestas sociales á las cuales asiste gratuitamente el pueblo. Cuan pocos han imitado el ejemplo del Sr. Peri.... Para algunos el arte es una explotación, y para él el arte es como un elemento de su ser. Sin embargo no falta quien lo censure.....

Dió principio el concierto á las 9 próximamente con las alegres notas de la «Marcha de las Náyades», la cual fué tocada por la estudiantina con mucho brio.

Siguió un solo de mandolino, música que nos recordaba una de las mas bellas melodias del «Trovador» y lo tocó con gracia la Sta. Maria Fuentes siendo muy aplaudida.

Se ejecutaron dos preciosos duos: el de «Lucrecia Borgia» por las Stas. Aurelia y María Fuentes, y «Dulce laúd» por la Sta. Maria Unzaga y el joven Escudero.—El duo requiere siempre una especial intuición musical y han demostrado tenerla los ejecutantes. Cantó después la Sta. Isabel Requena una melodía que aunque el autor le haya negado su nombre (como hemos oído en un círculo de caballeros) hemos podido conocerlo: y lo felicitamos: es el Sr. De Luca.

Nos gustó ^{mucho} tantísimo la música, y aunque nuestros conocimientos no sean tan profundos en el arte del canto, podemos decir que la Sta. de Requena la cantó correctamente, con suma gracia y buen gusto como siempre.

La Sta. Aidé Garmendia tocó una gran fantasía de «Rigoletto» con mucha delicadeza y seguridad: Aidé es música consumada, y mereció el honor del *bis* la fantasía que tanto gustó al público.

La Sta. Emma Garmendia que es pianista de fuerza, tocó una melodía alemana con completa satisfacción del auditorio.

El joven Escudero también recogió aplausos con un solo de mandolino que no recordamos el nombre: fue admirablemente acompañado por la señorita Aidé Garmendia. La Barcarola Veneciana fue tocada muy bien por las niñas de la Estudiantina que merecen un especial aplauso: la formaban esa noche: Emma y Aidé Garmendia, Isabel y Maria Requena, Aurelia y Maria Fuentes, Isabel y Ramona Fernandez, Micaela Mendivil, Justina Claveria, Delia Baubeta, Juana Tierno y Joaquina Valdenegro, Maria y Mercedes Unzaga. Sres. Andrés Escudero y Sabino Requena.

«Il liuto del menestrello» lo tocó la Sta. Emma Garmendia que cultiva con especial dedicación el mandolino y el Violino á la par que el Piano. Fué felicitada y muy aplaudida.

El número mejor del concierto fué sin duda el miserere del Trovador: el público pidió el *Bis* y aplaudió calurosamente á los mandolinistas que tan bien interpretaron la clásica composición del malogrado Verdi.

La numerosa y selecta concurrencia se retiró satisfecha á las 10 1/2.

Reciban las concertistas nuestra felicitación en estos apuntes disculpando la incompeten-

cia del autor para estas apreciaciones, son ellas el eco de la opinión del selecto auditorio.

Onileva.

CALDITOS

En el estimado colega *El Deber Cívico* de Melo encontramos el suelto siguiente:

Con su número 187 nos ha visitado «El Criollo», brillante publicación que se publica en Minas.

Una rueda de cantores de bien templadas guitarras, aportan constantemente su concurso.

Y un buen número de prosistas de ley, sin interrupción, engalanan las páginas del citado semanario con lucientes flores, recogidas en la pradera de la inteligencia y que cual las silvestres margaritas, ostentan colorido y grato aroma.

¡Bien por los que como Marcelino L. Pereira, director del periódico á quien nos referimos, con su propaganda patriótica inspiraba en el amor al terruño, hacen revivir en nosotros el cariño hacia aquellos que nos dieron patria—que no eran otros que los criollos, siempre dispuestos á fertilizar con su sangre las cuchillas de su suelo,—y esos á quien tan en menos se les tiene por el solo delito de usar chiripá y bode potro, trabuco y nazarenas!

De una correspondencia ^{***} que desde Minas envía el joven Arturo Aguirre á nuestro colega *La Cruzada* de Treinta y Tres, dirigida por el buen amigo Luis Hierro, tomamos los párrafos siguientes, que va con nosotros.

Ese CRIOLLO en donde hemos tantas veces aspirado el suave perfume del trebol y las margaritas de nuestros campos y que lo mismo ha reflejado en sus *tritess* y *cielos* las ternuras de un corazón virgen q'sabe sentir sin ficciones el amor como en sus *décimas* é *himnos patrióticos* la altivéz y bravura de sus hijos ante el yugo de la opresión y que cada mata de pasto está regada con la sangre que derramaron para sellar el triunfo de sus libertades patrias, ese que nos habla de nuestras tradiciones tan llenas de encanto y de poesía, á medida que desaparecen, acaba de engalanarse para presentarse con un traje mas pueblerino que el *chiripá* y la *bota e' potro* que ruborizan á los cajetillas. Hoy tiene el formato de una revista literaria y ha introducido algunas reformas en su material de lectura, como así mismo publicará los retratos de flores de éste jardín y de sus innumerables colaboradores en cuyo número se destaca Vd. como predilecto de primera fila.

—No por esto crea que en su *fógon* no haya *trasfogueros* de *ñandubay* y se hayan desterrado los tradicionales bancos de *ceibos* ó las *cabexas de vaca*: eso, y *cimarrón* de yerba para guaya es lo principal de sus prendas.

Horas Tristes

A NEMORI MO.

Las horas de mis dichas, siempre fueron
transitorias y escasas;
que del dolor, los téticos mochuelos
cubrieron con sus alas.

¡Cuanto amé con afán! ¡cuánto en el templo
de mi pecho adoral a,
lo arrebató del soplo del olvido
la racha huracanada!

¡Ya en la noche eterna de mi vida
no surge una alborada!...
ni crecen las gallardas, bellas flores
en el creal de mi alma!

Por eso es que hoy, la mente sin ensueños
sin ilusión el alma;
é imaginando: *un loco desvario*
la flévil esperanza,

No anhela, no, ni dichas ni placeres
ni otras venturas vanas
mi pobre juventud—helada por el frío—
de mi vejez temprana!

Sino de la mansión de los que fueron
la triste soledad y eterna calma:
¡la verdad de esa vida de ficciones!...
¡de esa vida de eterna mascarada!

Arturo Aguirre

Minas, Abril de 1901.

Cuento corto

A Almafuerte, este cuentito
se me antoja dedicar,
y á que lo haga repasar,
le ruego, por su amiguito.

Enamoróse Juancito
de una niña y al momento
le expresó su sentimiento
por medio de un billetito.

Contestóle ella solícita
correspondiendo á su amor,
y en la carta, ni un error,
y en la forma, muy explícita.

Bailó de contento Juan,
pues al no hallar una errata
ni un borrón, «¡es literata!
se dijo,—y este es mi afán!»

Concertóse el matrimonio
y se efectuó sin demora,
y hoy Juan... se arrepiente y llora
y su mujer da al demonio.

Fué un amigo á verle ayer
contra su novia enojado
que una carta le ha mandado
que lo trae á mal traer.

—¡Juan, mi paciencia se acaba!
¡mañana, voy á romper
con esa torpe mujer
que al principio tanto amaba!

¡Del *gastro-enteritis* siento
síntomas, y esto es debido
á que aun no he dijo
su estilo *macarroniento*!

«Por el teléfono hablame
que sin mirarte no aguanto.»
¡Esto me dice, Dios santo!
¡Por el *teléfon* mirarme!

—Y dime,—interrumpe Juan.—
¿tu novia se hace las batas?,
¿tu novia pela patatas?,
¿tu novia barre el zaguán?,
¿tu novia espuma el puchero?,
¿sabe pegar un botón?,
¿coje el sepiño, el jabón,
el paño, escoba y plumero?...

—¿Y eso á mi que me interesa?—
dice el amigo enojado,—
—Digo, por que estoy cansado
de la literata; esa!

y si reúne tu amada
las condiciones que expuse,
aunque gramática no use
te cambio y no pierdes nada;
pues mi mujer en sí guarda
tuta la regla ortográfica,
¡y hasta estudió la atorráfica
de la gramática parda!

Pero, en cambio, no hay rincón
sin un montón de basura,
y es tanta mi desventura
¡que de cocina soy péon.!

Y... en fin, ve á cumplir un encargo
y lo antes que pueda vente,
que yo... tendré agua caliente
para seberte un amargo...

Pero antes, oye otra cosa;
En la mujer lo primero

es espumar el puchero
y ser limpia y hacendosa;
que, si á escribir se dedica
y la cocina abandona,
será... muy buena y muy mona,
si su marido es... ¡MARICA!

Antón.

Zapicán, Abril 27 de 1901.

Notas Seltas

Para hablar de *algo* hablaremos de la verja de la Plaza Gral. Rivera. Ya está visto y probado que la tal plaza hállase convertida en campo de *pastoreo*: solo le falta el letrero: Se reciben caballos, etc. lo que daría una *entradita* á la junta con la cual se podría al fin colocar la verja que serviría de lujoso alambrado al *pastoreo municipal*.

Segun parece, la junta (hablo del edificio) no quiere oír las quejas y reclamaciones de los *vecinos* que la han *elejido*, y se dice que la gente habla de ociosas y la prensa de hambrienta. Las dos cosas son muy posibles, pero la verja, la verja, está clamando que le den sepultura... sise llega á enterrarla de una vez, yo opino que el vecindario debe hacer una manifestación, por ejemplo: colocar festivamente la «*colocación de la piedra fundamental de la verja de la Plaza «general Rivera»*» lo cual sería una fiesta del mederno progreso. Es una opinion nuestra que no sabemos si se tendrá en cuenta.

Ahora el adoquín. Es una obra colosal para Minas, pero como lo que sobre son piedras, *gracias á Dios*, en nuestro departamento, esparamos ver *apedreadas* nuestras calles: lo deseamos, aplaudimos la obra con tal que la cosa... no se quede *rabona* como el lastre de la plaza... No somos pesimistas, somos... de Minas.

¿Y que más...? Que en Minas vamos *adelante* en cuanto á obras... *empexadas*.... Tenemos la Iglesia que es más... vieja que nueva.... el Asilo que grita: *padrino pelao*.... el lastre de la plaza que esta casi... *enterrao*... lo demás está casi... concluido.

Los hijos, los nietos de algun lector lo verán todo con el tiempo.

THEODOR.

Instantaneas

En las últimas *Instantaneas* publicadas en esta revista, me declaré aventajado en lo de dar tijeretazos, valga decir, copiar lo que otros publicaron.

Ahora digo y declaro que *Don Goyo*, el semanario caricaturista que se publica en la capital de la República, me puede dar *cola y luz*.

Me favoreció transcribiendo las dichas *Instantaneas*, sin citar la procedencia, con todos sus puntos, comas y errores.

Esto último—los errores—es lo que no me agradó copiase tan fielmente.

Pase que los tipógrafos de EL CRIOLLO cambien las palabras, porque al fin es una revista *rural*; pero el buen sentido de los Redactores de *Don Goyo* debia haber comprendido que la palabra *piquetito* no dice nada, mientras que *jugueteito* diria mucho.

Esto de seguir las exigencias de la moda, tiene sus contratiempos.

Unas señoritas amigas mías que compran todos los dias *La Tribuna Popular* para leer las *sociales*, los *crímenes* y las modas, están consternadas.

Ellas son esclavas de la moda.

Cuando se empezaron á usar los zapatos blancos, fueron las primeras que lucieron en Minas ese capricho tan elegante.

Cierto que eran unos zapatos negros que ellas cubrieron con franela blanca, pero eso nadie lo sabia mas que el papá—que aplaudió el ingenio de las niñas por lo que tenia de económico—y la mamá, respetabilísima señora que no se ocupa de nada de lo que pasa en su casa, por tener mucho que hacer con enterarse de lo que ocurre en las de los vecinos.

Yo tambien lo sabia, pero prometí secreto y confiaron en que no las descubriría.

Están consternadas, decía, por que estos últimos dias leyeron en *La Tribuna* que las damas de la *jailaife Parisiën* están adoptando la moda de fumar en sociedad.

—¡Que horror-dicen-como vamos á arreglarnos nosotras que ni e' o'or del tabaco podemos soportar!

—¡Si siquiera fuese de ese que se toma en polvos...!

Ahora ha entrado con furor entre el sexo feo la moda de las sortijas de clavos de herrar.

Las hay preciosas y modestas: con brillantes y sin ellos.

El que no puede mas, se proporciona un modesto clavo y le da vuelta á la punta hasta que queda bien de medida; pero lo *chic* es usarlas con brillantes, aunque sean falsos.

No hace muchos dias, entró un señor de muy buena presencia en una casa de esta ciudad que vende *de todo* con patente de tienda.

Entró, separó una porción de artículos y... se retiró, dejando la dirección de su casa, pero no el importe de la compra.

Escuso decir á ustedes, que el comerciante no mandó lo comprado por aquel señor.

Habia visto en uno de sus dedos un precioso brillante primorosamente engarzado en la cabeza de un clavo de herradura, y se dijo:— No me gustan las personas afectas á los clavos.

NEMO.

A mí?... con la piolita!

—La gran perra con el agente que habia sido desvergonzao y lijero p'al cuchillo! Caray! Se necesita ser corajudo pa'tajar asi una sirvienta en la plena calle, haciendola olvidar á la pobrecita que tal vez su patrona l'haiga mandao apurada... ú de que pueda verla el patrón!... Y mirenlen el modito á la indina y como le juega sonrisitas y parpadeos al vigi'ante!... P'cha con las mujeres, amigo, que se'stan poniendo peligrosas pa los particulares! Dentro é poco se me hace que vá ser cosa é cerrar los ojos y nimirar p'atras, cada vez q'una tentación comience á quitarle el sueño...! Lo que es á mi no me han de agarrar ni á bola, cuantimás con miga é pan!... Sin dir más lejos y en buena hora lo digo, no le tengo echao el ojo á una negrita d'esas que son com'una cosquilla y con ser que me lleva l'apunte, no le ando juyendo al calce, sin animarmelé?... Y que me le v'y animar con esto que uno está viendo?... Vé?... Si el Presidente fuera otr'hombre y entendiera su deber, se ocuparía de los pobres y no dejaría qu'estos locos, que por ser autoridad no respetan prenda' jena, metan pierna adonde quiera!...

Y vea á la sirvientita, como l'echa leña al fuego con esa paradita como quien dice adiós, pero que se va quedando y con ese menefeo de las polleras y ese jueguito convidador!... Pero quién diablos les enseñará á estas diantres á oregiar su naípe de semejante manera? A'nde aprienden á fráirle l'alma á un cristiano sin pedirle ni permiso?... Y el pobre vigilante, veanlón como s'encoge y s'estira creyendose hombre suertudo, mientras la chinita inocente lo maneja como quiere... Juna perra que es sonso el hombre cuando uno lo ve de cerca!... Y decir que todos somos ansina y que al más toro lo hace cabrestiar una mocosa cuando le muestra los dientes...! Y á que patiar contra el carro ni meterse á corcobiar, si todo ha de ser pa'pior y le han de ganar el lao?... Bah!... Y pa' qué ser vigilante, ni comisario, ni presidente, si á todos nos cabe el lazo y todos clavamos l'aspa, cuando nos llega el momento?... No!... Lo qu'es á mí, con la piolita... y el que corte de mi asao que guarde muy bien la mano si la quiere conservar... Yo seré un triste carrerero, pero é morir en mi lay!

Fray Mocho.

Sección Infantil

LA PUERTA DE LA ESCUELA

Hoy pasé frente al edificio entre cuyas paredes recibí por espacio de cinco años el pan intelectual. Al mirar aquella puerta cuyo umbral pisaba todos los días con semblante risueño ansiosa de demostrar á mi querida Maestra que conservaba grabada en mi memoria la lección del día anterior, no sé lo q'ne mi alma pasó. En aquel instante quisiera haberme vuelto una niña de pocos años, para poder permanecer muchos en aquel centro de enseñanza donde he recibido la modesta instrucción que poseo, y que tan útil me es en el día de hoy.

Mi imaginación se volvió hácia el transcurso de los días delizados durante cinco años, y me vi rodeada como en esos días felices, de mis compañeras de clase, y ví ante nosotras á mi buena y perseverante Maestra que llena de bondad nos daba nuestras diarias lecciones.

Pero esto, fué una ilusión de mi mente; ya no voy á la Escuela en calidad de alumna, ya no puedo escuchar diariamente aquella voz suave y tranquila que derramaba en mi alma consuelo cuando las lecciones me abatían, y me prestaba su antorcha de luz cuando mi mente se obscurecía.

Modesta Rodríguez

Ex-alumna de la Escuela de Zapicán—Marzo 17 1901.

EL CIELO

Llamamos cielo á esa bóveda celeste que se extiende sobre nuestra cabeza.

En él aparecen por la noche mil brillantes estrellas que aprovechan la ausencia del astro soberano para ellas lucir su luz; ¡Cuántos astros hay en el cielo!

Cuando admiro el límpido y terso azul del firmamento en un día claro y sereno brillando en su medio el sol, alumbrando la tierra con sus rayos dorados derramando por todos lados luz y calor, parece que mi espíritu se siente mas animado para el estudio, y que la animación que reina en la naturaleza hace que yo haga con mas facilidad mi trabajo.

Amabelia Romero

4º año—Zapicán Abril 14 1901

UNA LÁMINA

Esta lámina representa una casa situada cerca del mar. La chimenea de la choza arroja mucho humo; en el mar hay un bote que navega con rapidéz.

El sol con su reluciente claridad envuelve con sus rayos la casita y se refleja en el dilatado...

do mar pareciendo en el fondo de este una onza de oro. Que bello es el sol cuando recién aparece en el Oriente!

Y esta casa situada á la orilla del mar, que apariencia tan alegre tiene, rodeada por un lado de arboles y flores, y por otro del agua. ¡Qué bello es el paisaje! Si en lugar de representar la lamina la salida del sol, representara su puesta, habria mucha diferencia, porque entonces el paisaje estaria velado de sombras. A la salida del sol todo es alegria, y á la puesta del sol todo es tristeza.

Julio Cammarota

4º. año—Zapican, Abril 13 de 1901

Lo que puedas hacer hoy...

Era día de recibo en el ricón que con su familia y sus telas enmarañadas, ocupaba doña Dorotea,—la araña más antigua y más aristocrática de toda la casa y al propio tiempo la más afortunada, pues habitaba una grieta del muro que le de ó en herencia un viejo ciento-pié, ex-procurador, enriquecido y persona prevenida, que, no obstante, tuvo la desgracia de ser sorprendido por el plumero de una mucama, cayendo despatarrado para no levantarse más.

Congregadas las vecinas y comadres, mataban el tiempo en amena revista del pasado y dañino comentario del presente, cuando apareció en la rueda, cortés y silencioso como siempre, don Demetrio Cucaracha, el célebre poeta, crónica viva de toda la región.

—Señoras mías y amigas.. me complazco en saludarlas y me felicito de que ustedes y los suyos gocen por muchos años los encantos de la vida....

—Siempre usted, don Demetrio, con galanterías...

—Misia Dorotea, no soy galante, no soy galante sino justiciero...¿Y la monada de sus nenes, siempre bien?

—Siempre, mi señor don Demetrio, excepción de Arturito, que continúa sacándome canas con sus travesuras...

—Increible parece, dijo doña Robustiana, una obesa araña cincuentona, que un niño de tres años tenga tanta malicia...

—Antes de ayer me dió un susto...! Figuren se que vuelvo de la calle y lo encuentro en cama, dando cara á la pared, tapado hasta los ojos y empeñado en no hablar una palabra.

Me alarmó creyéndole enfermo y empecé á averiguar lo que tenía. No contestaba. Al fin cuando ya empezaba á impacientarme, conseguí aclarar el misterio: tenía un secreto y para guardarlo mejor, temeroso de traicionarse, se había acostado..!

—¿Qué nos cuenta..?

—Mire usted..!

—Y qué secreto es?

—Ahí verán ustedes..!

Habia encontrado el paradero de un moscardón é intentaba emprender su casería..!

—¿Habrás visto chico igual?... Pero qué audacia!

—Vea, mi querida amiga,—dijo don Demetrio—cómo ese niño revela ya su calidad... De tal palo tal astilla...

—No me diga!... Si es inaudito!... Pero vea, ahí viene el nene, haciéndose el desentendido. Miren qué traza la del tal cazador de moscardones!

Y Arturito, llegando ante Cucaracha exclamó:

—Ché...! Prestíme el sombrero, voy á ejercitarme en el foot-ball, ya que no tengo nada mejor...

—No, no, mi amigo!... Díganos más bien la tabla de multiplicar...

—Como para tablas estoy yo...! Venga el sombrero!

Y como no lograra su intento y se convenciera de que no lo lograria, desapareció pataleando, en el interior de la vivienda, donde á poco se oyeron gritos y maldiciones, presentándose azorada la cocinera, una vieja hormiga desdentada..

—Señora.... El niño Arturo se ha apoderado del tarro de dulce y lo está devorando... Si usted no vá ligero, lo concluye! Y doña Dorotea, que amaba sus provisiones tanto quizás como á Arturito y tenia pespuntos de tacaña, salió diligente á defenderlas, los contertulios cuchicheaban bondadosamente á propósito de los niños traviesos, recordando los de toda las casas de su relación y olvidando los suyos propios. Y de repente Arturito, saltando de tes la en tela, apareció perseguido de su mamá, que venia jadeante:

—Señor!... Señor!... Que será de mi, con ese demonio!..

—Vea, mamá, no se aflija.. y haga mas dulce!...

—¿Quieren creer que se ha comido todo el tarro?

—Lo que puedas hacer hoy no lo dejes para mañana, como dice don Demetrio... y eso he hecho!

MARIA M. PEDEMONTE

Juegos de Ingenio

Enviaron soluciones: *Naria Tuerta.*

Saluciones de los dos juegos del número anterior:

De la charada:

Lavalleja

Del rombo:

Ema, Maria, Juana, Anita Sara

LETRAS REVUELTAS
MLBEIIAONONLIA
SMAARIAIRRE

Con estas letras formar el nombre y apellido de una simpática señorita y un apreciable jóvenque en breve uniránse en matrimonio.

Pancho Cabexadura.

Ga el Ré
sobre
A ————— N
Lita Esther.
Don Aire.

Maleta Noticiosa

El paseo de la Sociedad "Gastronomía y Ciclismo"—La alegre y simpática «Gastronómica» efectuó el domingo pasado su paseo campestre con todo lo relativo.. de la cosa.

Reinó la mas completa animación desde el puchero hasta el *Champagne*, y sinó que lo digan Sabat y Gussoni. Es *descable* que se efectúen muy amenudo fiestas como estas que son de alabarse, mas... que las reuniones de café y lo consiguiente. Bien por los socios de la *Gastronómica*, y que vayan adelante con la velocidad de sus bicicletas.

Velada criolla.—A los que son amantes de la música *criolla* les podemos asegurar que la Academia «Santa Cecilia» ha resuelto dar una velada en que solamente guitarras y mandolines ejecutarán el Pericón, Vidalitas, Estilos, Cielos; con los consabidos *versitos*... El Director Sr. Peri ha podido desde ya el concurso de los jóvenes aficionados Pereira y Ginesta para los *dramas criollos*.

Será esa una velada lo más simpática, á la cual asistirá seguramente todo Minas.

A "La Positiva"—Marcelino Torres España es un sastre sumamente simpático y atento, y ha *dispuesto* que todo vecino que quiera reconocerle esas prendas personales pase por su sastrería (en la calle 18) y al mismo tiempo vea el espléndido surtido que trajo de la capital: son unos casimires de última moda que ademas de su pureza en el tejido ofrecen la garantía de una eterna duración; no cuesta mucho dar una miradita en los

escaparates, y ya vendrán ganas de hacerse un *trajecito al cuerpo* ó un sobretodo á lo *ministro*.

"La Unión Colorada"—Este es el título de un nuevo periódico que acaba de aparecer en la ciudad de Rocha, dirigido por el Dr. Muñoz Anaya, ex-agente fiscal de aquel Departamento.

Damos la bienvenida al colega, y al desearle larga vida y agradecerle en la parte que nos toca el saludo que dirige á la prensa, dejamos establecido el canje que solicita.

¡Buenas miras!—Vuelta Cristo á padecer, y dale sobre el tema ya tan *corrompido*! Hablo de la verja, de aquel enrejado que está tirado allá en la Plaza Rivera, tapado casi hasta la mitad por el abundante pasto que allí crece y no se corta, apesar de tener un jardinero que gana sueldo.

Como decíamos, hablo de la verja: en el pasado número señalábamos la conveniencia que habría en retirarla de allí á fin de que no ofreciera el triste aspecto de abandono, y nos escucharon.

Hemos visto que falta un buen pedazo de reja, pero con gran sorpresa supimos que ella habia sido colocada alrededor del pedestal del monumento al general Lavalleja.

Esta mudanza parcial de verja nos dice que aun tenemos mucho que esperar los que deseamos su colocación en la Plaza Rivera.

¿No alquilarán otros pedazos?

A los interesados.—Hacemos saber á quienes interese que el salón de lustrar calzado del Sr. Carmelo Falchette ha recibido para el servicio de sus favorecedores la tan renombrada pasta argentina «Canedo y Rienzi» preparación para evitar que penetre la humedad.

Bodas efectuadas.—El lunes ppdo. tuvo lugar el enlace de la Sta. Rafaela Compagnone con el jóven Daniel Speranza, y anoche debe haberse efectuado el de la Sta. Luisa Bartolotti con el joven José Fossati. A ambas parejas deseámosle una interminable luna de miel.

Bien venido.—El 8 de corriente es esperado en esta, el talentoso joven Pedro W. Bermudez Accyado, procedente del vecino no Depto. de «33.»

El jóven Bermudez, no es desconocido entre nosotros tanto por sus producciones en algunos órganos de ésta, como de toda la República, y sobre todo por ser ya veterano de las lstras en el mundo literario y periodístico. Hasta él llegue nuestro saludo.

No hay alusión—Nuestro colaborador «Nemo» declara que no hay alusión personal en las «Instantáneas» publicadas en este número.

LA POSITIVA

Sastrería y Ropería

De Marcelino Torres España

Prontitud Positivismo Equidad
Elegancia Corte irreprochable Esmero

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 201

Al lado del almacén de los Sres. Aguerrebere Hermanos.

VINO DE PURA UVA

HARRIAGUE

SE VENDE EN LA CASA DE

Enrique Restelli

Calle Treinta y Tres esq. Maldonado

“EL PROGRESO”

SASTRERIA

De Antonio Torres España

Surtido permanente de casimires de los mejores fabricantes

PRONTITUD Y ESMERO—ZAPICÁN

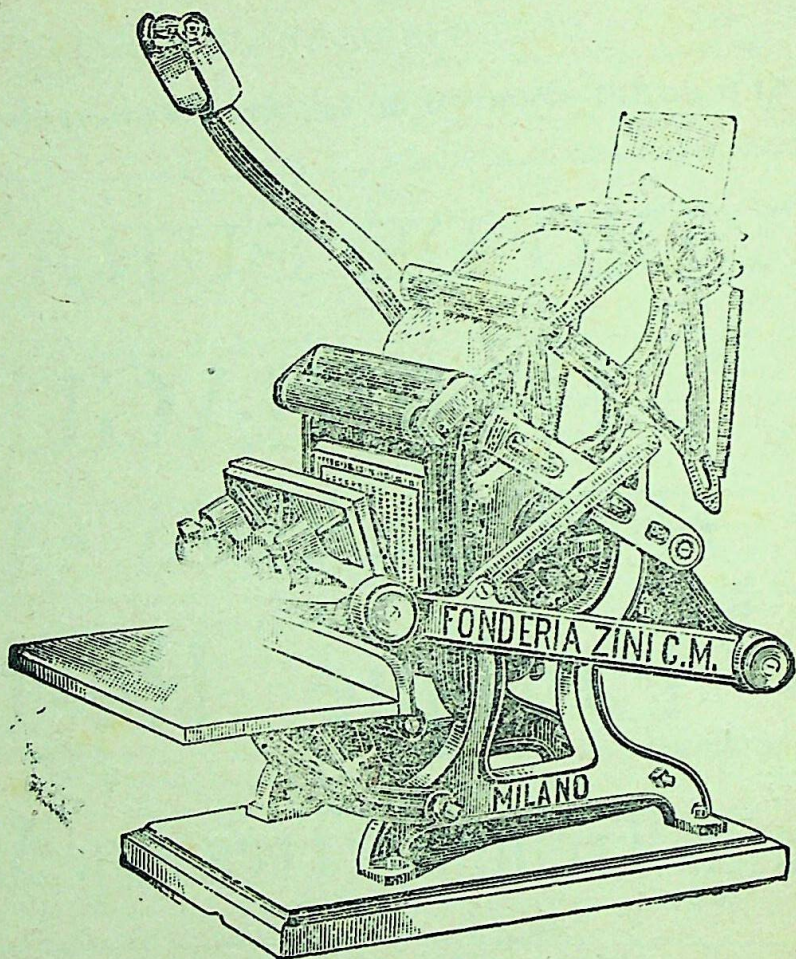
IMPRENTA

DE

“El Criollo”

Calle 18 de Julio N.º 160

Frente á la Sastrería de la Viuda de Cámara y Compañía



Este establecimiento se encarga de la confección de todo trabajo concerniente al ramo.

Precios de la Capital
PRONTITUD Y ESmero